

De Alvaro Barros.—

Al sur del Beagle

El paisaje del extremo austral de Chile es una infiniea soledad. En él la naturaleza deja apenas sitio al hombre. Sólo el mar, los roqueríos blancos, el viento y la nieve imponen su dominio. El sol no más que un recuerdo, una idea, que una realidad. El desamparo reduce la existencia a su dimensión mínima y excepcionalmente una gran bondad, un espíritu invencible, permiten vivir en medio de tanta hostilidad.

Un reciente libro de cuentos, "Al Sur del Beagle", que la fazit solución de la disputa de límites con Argentina, viene a poner de actualidad, se propone trazar algunas pinceladas de esa vida elemental y primitiva. Lo firma Alvaro Barros y es, al parecer, un primer libro de un escritor que está dispuesto a describir realidades vividas, experiencias recogidas en sus actividades transitorias en esas regiones.

La sola dominante, como no podía ser de otro modo, nos enfrenta con un panorama en que todo se concentra y se reduce al necesario con escasa cabida para los personajes. Estos son, — tienen que ser —, elementales, primarios, encerrados en el drama de vivir desafiando a la muerte y de apelar a la muerte para poder seguir viviendo.

Los temas están bien elegidos y quedan entre la leyenda, el cuadro realista, la pequeña sociología, el drama esencialmente instintivo. Se ve que al autor no le faltan materiales y que ha observado un mundo extraño, en que la civilización, o lo que llamamos con ese nombre, no tiene sitio.

"Cuchatastish", el primer relato — se resume en dos o tres páginas. El padre del pequeño aborigen ha salido a pescar, acompañando de la hija de nueve años, y no volverá. La madre, sola con el niño, está a punto de dar a luz. No hay comida y hace varios días que no llevan a sus hijos un solo bocado. El diminuto Cuchatastish —de cinco años— coge un ave y lleva los huevos a la madre y al recién nacido. Siguen historias de cacería de lobos, como "La Venganza de la loba", que recuerda, en pleno instinto, el relato "Cabe de Horma", con que se abre el libro del mismo título, de Francisco Coloma. Otros referente la historia de "La Virgen de los lobos", con la fe ingenua, rudimentaria, heredada de una desaparecida ternura de estos cazadores o registran sencillamente el castigo que se inflige a bordo de un barco al que toca un cierto destino, hasta que

su enigmático capricho. Posee un estilo preciso, soñado, cortante, con un filo agresivo de nariz que hiende cada letra. Busca la sobriedad, debata la retórica, la frase que vive sobre sí misma y se regodea en su propia sonoridad.

Sin embargo, a lo largo del breve libro algo falta, una ausencia siña los relatos, corta la posible comunicación con el lector. Se siente que se está en presencia de un cuaderno de apuntes, de un block de anotaciones para una futura obra, de los trazos precipitados que se corren a la hoja para no olvidar el detalle, la minúscula que más tarde utilizará el pintor cuando se decida a dar forma al gran cuadro.

Por lo mismo, hay una frialdad latente que congela la expresión y detiene la fluidez del relato. Se ve que el autor podría decir mucho más, profundizar y calar con más penetración en el vacío asunto que evoca en su mente y que retorna a su espíritu como una reminiscencia de las excesivas vividas y sufridas en un contacto deslumbrante con la realidad. Pero algo lo detiene y lo paraliza en una especie de frenada brusca del pintado, dejado a entrecortado de la expresión que empezaba a tomar vuelo y a elevarse sobre el ras de la tierra o del ocaso.

Esto hace que también en algunas ocasiones, por lo escueto y conciso del relato, haya confusión en el cuadro. Los detalles se sobreponen, la narración quiere apretarlos hasta darles el mínimo de trazo para que adquieran el matiz de la densidad. El hilo se pierde, la madeja se ramifica y hay todo un tezón que se disgrega y queda a punto de caerse. De esto proviene la sensación de continuas balbuceras, de una fuerza interior que, por la misma tensión a que está sometida y la censura que le impide liberarse culmina en una sofocación prematura.

Hay acertados descriptivos, pinceladas que accusan una auténtica capacidad de narrador. He aquí uno: "El cielo se ha apretado al horizonte hacia la boca del Beagle. Ha caído por todos lados, negro, frío, duro, bajo. Viento, cepillo de los ojos. Viene silencioso echando virutilla sobre el agua. Como un rebajo de avejas estropuzadas. Cambio fatal que empuja la nave con vehemencia...". Dibujos que hay aquí una plasticidad, una insistencia en la forma obscura, cada vez más densa del ocaso, que se asentira por la

Al sur del Beagle [artículo] Fernando Durán V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Durán V., Fernando, 1908-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Al sur del Beagle [artículo] Fernando Durán V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)